

CERRARON 60.000 EXPLOTACIONES AGROPECUARIAS DESDE 2002

Félix Sammartino. 2009. La Nación, martes 8 de setiembre 09, ¿día del agricultor?

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Orígenes, evolución, estadísticas y análisis de la ganadería](#)

EL FRACASO MÁS INESPERADO

Algo se está haciendo tremendamente mal con el campo como para que las pequeñas y medianas explotaciones estén desapareciendo a la velocidad del tren bala.

Los resultados parciales del Censo Nacional Agropecuario que mide el período 2002-2008 demuestran que dejaron de existir 9990 establecimientos por año. Esta tasa de desaparición supera incluso las 6276 explotaciones que salieron de escena por año durante el período censado entre 1988 y 2002.

Es decir que en el período de mayor crecimiento y de los precios internacionales de los productos agropecuarios más altos de la historia no sólo se continuó expulsando productores de la actividad agropecuaria, sino que se lo hizo a una velocidad aun mayor que la de la convertibilidad, la más impiadosa de las épocas para los más chicos y medianos.

Nadie hubiera apostado al grado de descalabro que desnudaron las cifras oficiales. Los resultados parciales del censo agropecuario no son sólo la triste evidencia de que los errores en las políticas agropecuarias se terminan pagando. Demuestran también el nivel de daño que puede causar un gobierno cuando elige de enemigo a un sector de la actividad económica.

La producción agropecuaria argentina se concentra en menos manos. En las manos más fuertes y grandes de quienes pueden aguantar menos rentabilidad y una altísima presión impositiva. También de los que tienen la información correcta, un activo valiosísimo cuando la política está basada en lo impredecible.

Se podrá decir que hay una tendencia mundial a la concentración. Es cierto y parece inevitable en una economía globalizada. Entonces la pregunta que se debe formular es a qué velocidad ocurre.

La preocupación del matrimonio Kirchner por frenar este fenómeno de concentración ha estado sólo presente en los discursos. De otra forma, es difícil explicar este fracaso. Es paradójico el divorcio entre las palabras y los hechos. Una política enunciada en favor de los pequeños productores termina siendo un perjuicio antes que un estímulo, al punto de obligarlos a abandonar su actividad. Lo mismo ocurrirá este año con la soja. La política kirchnerista en contra de la sojización tiene como resultado la mayor superficie sembrada de este "yuyo" en desmedro de otros cultivos y actividades.

Pero los resultados del censo demuestran un problema superior a la concentración. Las 59.943 explotaciones que cerraron sus puertas durante estos seis años estaban distribuidas a lo largo y a lo ancho de la geografía nacional, y en su gran mayoría, no es difícil acertar, eran pequeñas explotaciones. Y representan a casi todas las actividades productivas del país, agricultores, ganaderos, tamberos, fruticultores, productores ovinos, yerbateros, etcétera.

Teniendo en cuenta estas cuestiones, es fácil concluir que los resultados parciales del último censo demuestran a las claras que mientras la producción agropecuaria se concentra el país se deforma. Familias que migran de las zonas rurales a los cordones más pobres de las grandes ciudades. Culturas y arraigos que desaparecen.

LA CRISIS DEL CAMPO. PRIMEROS DATOS OFICIALES

El dato, que surge del censo 2008 del sector, señala una mayor concentración del negocio rural

Entre 2002 y 2008, desaparecieron casi 60.000 explotaciones agropecuarias (59.943, exactamente), de acuerdo con los datos que se desprenden del informe preliminar del Censo Nacional Agropecuario realizado por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (Indec) el año pasado, en pleno conflicto por las retenciones móviles. En 2002 existían 333.533 establecimientos; en 2008, esa cifra cayó 18% y se redujo a 273.590.

En otras palabras: en la misma superficie productiva hay menos productores y, por lo tanto, una mayor concentración del negocio del campo. Según fuentes de la Sociedad Rural Argentina, los establecimientos que faltan se explican por el abandono de las actividades agropecuarias, la venta de campos y la migración de inversiones desde la Argentina hacia otros países del Mercosur, principalmente Brasil y Uruguay. Todos estos números se desprenden de la comparación de los censos de 2002 y 2008.

Al coincidir con la pelea por las retenciones móviles, la realización del censo fue accidentada. De hecho, el Indec -organismo que fue intervenido por el secretario de Comercio Interior, Guillermo Moreno- reconoce que "por diversas razones" no se relevaron en las fechas previstas varias provincias. Aun así, los datos son reveladores: en

Buenos Aires, Corrientes, Mendoza y Santiago del Estero, hay 20.386, 10.120, 6419 y 5554 explotaciones menos que hace un lustro, respectivamente.

EN PROCESO

El Indec aclara que en Buenos Aires y Corrientes todavía se están realizando relevamientos en los campos, pero por el grado de avance del operativo las explotaciones que podrían agregarse no impactarían sustantivamente en el resultado final.

Para el organismo de estadísticas, establecimiento agropecuario es "la unidad de organización de la producción que tiene base territorial, una forma jurídica y un responsable de las decisiones que asume los riesgos productivos". Del relevamiento oficial surge que una sola provincia tiene más empresas agropecuarias que hace seis años: Santa Cruz, que presenta 118 nuevas explotaciones. Otras jurisdicciones que mantuvieron relativamente sin cambios el número de establecimientos fueron La Pampa (sólo perdió dos), Catamarca (tiene 23 menos) y Jujuy (con 39 menos).

Entre los censos de 1988 y 2002 se había constatado la desaparición de 87.688 explotaciones agropecuarias. Las entidades que actualmente integran la Comisión de

Enlace, sobre todo la Federación Agraria, han atribuido siempre esa reducción al régimen de convertibilidad que rigió entre 1991 y 2001.

LA NACION se comunicó ayer con voceros del Ministerio de Economía, del que depende el Indec, pero no logró obtener una lectura oficial sobre estas cifras. Los resultados anticipados del censo están disponibles en la página principal de la web del organismo de estadísticas, www.indec.gob.ar.

El censo agropecuario fue diseñado y conducido por el Indec, pero el trabajo de campo estuvo en manos de las direcciones provinciales de estadísticas. La recolección de información comenzó formalmente el 2 de junio de 2008, a pesar de que desde el 13 de marzo de ese año ya había productores agropecuarios en las rutas protestando contra la resolución 125. Por eso, el Indec reconoce en el informe preliminar que el censo comenzó el día previsto "sólo en pocas provincias, mientras que las restantes lo hicieron entre esa fecha y el 13 de octubre. Si bien la mayoría había concluido las tareas de campo para fines de 2008, hubo varias provincias que, por diversas razones, no lograron completar las tareas para esa época". De hecho, hasta bien entrado 2009 se siguieron relevando establecimientos.

Durante el conflicto, muchos productores no aceptaron responder el cuestionario de los censistas, en rechazo a la política oficial para el sector y, en particular, a la intervención del secretario Moreno en los mercados agropecuarios. "A partir del 1° de noviembre de 2009 se hará exigible el Certificado de Cumplimiento Censal para realizar trámites bancarios y ante organismos nacionales y provinciales", advierte ahora el Indec, que promete un nuevo informe preliminar para el 30 de octubre

[Volver a: Orígenes, evolución, estadísticas y análisis de la ganadería](#)